

TIEMPO ORDINARIO
Viernes de la XXXIII semana
Ciclo ferial II

Primera Lectura

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan (10, 8-11)

Yo, Juan, oí de nuevo la voz que ya me habñia hablado desde el cielo, y que me decía: “Ve a tomar el librito abiertoo, que tiene en la mano el ángel que está de pie sobre el mar y la tierra”.

Me acerqué al ángel y le pedí que me diera el librito. El me dijo: “Tómalo y cómetelo. En la boca te sabrá tan dulce como la miel, pero te amargará las entrañas”.

Tomé el librito de la mano del ángel y me lo comí. En la boca me supo tan dulce como la miel; pero al tragarlo, sentí amargura en las entrañas. Entonces la voz me dijo: “Tienes que volver a anunciar lo que Dios dice acerca de muchos pueblos, naciones y reyes”. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial

Salmo 118

R./ Mi alegría es cumplir tus mandamientos.

Más me gozo cumpliendo tus preceptos que teniendo riquezas. Tus mandamientos, Señor, son mi alegría, ellos son ta,bién mis consejeros. R./

Para mí valen más tus enseñanzas que miles de monedas de oro y plata. ¡Qué dulces al paladar son tus promesas! Mas que la miel en mi boca. R./

Tus preceptos son mi herencia perpetua, la alegría de mi corazón. Hondamente suspiro, Señor, por guardar tus mandamientos. R./

Evangelio

+Del Evangelio según san Lucas (19, 45-48)

Aquel día, Jesús entró en el templo y comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban allí, diciéndoles: “Está escrito: *Mi casa es casa de oración; pero ustedes la han convertido en cueva de ladrones*”.

Jesús enseñaba todos los días en el templo. Por su parte, los sumos sacerdotes, los escribas y los jefes del pueblo intentaban matarlo, pero no encontraban cómo hacerlo, porque todo el pueblo estaba pendiente de sus palabras. **Palabra del Señor.**